Dialectologia. Special issue, 13 *(2024), 185-211.*
ISSN: 2013-2247

Received February 2024

Accepted 11 May 2024

Published November 2024

DOI: 10.1344/DIALECTOLOGIA2024.2024B.9

OCCIDENTALISMOS CON *UNA POCA DE GRACIA*

Carlota de BENITO MORENO [*]

Universidad Autónoma de Madrid

carlota.debenito@uam.es

ORCID: 0000-0001-9112-5471

Resumen

En este artículo investigamos la distribución geográfica de la concordancia del cuantificador *un poco de* en construcción pseudopartitiva en el español europeo, empleando datos orales del español rural (del corpus COSER) y urbano (del corpus PRESEEA), así como datos de las redes sociales (Twitter). Mostramos que la concordancia presenta una distribución diferente en singular (*una poca de*) y en plural (*unos/as pocos/as de*) y presentamos indicios acerca de la fijación de *una poca de* independientemente del género del sustantivo. Estudiamos también dos construcciones conexas, a saber, la aparición del cuantificador *unos cuantos* en construcción pseudopartitiva (*unos cuantos de*), propia de la misma área que las formas *unos/as pocos/as de*, y la ausencia de *de* con el cuantificador *un poco* en todas sus formas (*un/a poco/a* + N*, unos/as pocos/as* + N).

Palabras clave: *una poca (de)*, *unos pocos (de)*, *unos cuantos de*, construcción pseudopartitiva, concordancia

OCCIDENTALISMES AMB *UNA POCA DE GRACIA*

Resum

En aquest article investiguem la distribució geogràfica de la concordança del quantificador *una poco de* en construcció pseudopartitiva en l'espanyol europeu, emprant dades orals de l'espanyol rural (del corpus COSER) i urbà (del corpus PRESEEA), com també dades de les xarxes

[*] Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Filología Española, C/ Francisco Tomás y Valiente 1, Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid.

© Author(s)

socials (Twitter). Mostrem que la concordança presenta una distribució diferent en singular (*una poca de*) i en plural (*unos/as pocos/as de*) i presentem indicis sobre la fixació de *una poca de* independentment del gènere del substantiu. Estudiem també dues construccions connexes: l'aparició del quantificador *unos cuantos* en construcció pseudopartitiva (*unos cuantos de*), pròpia de la mateixa àrea que les formes *unos/as pocos/as de*, i l'absència de *de* amb el quantificador *un poco* en totes les seves formes (*un/a poco/a* + N*, unos/as pocos/as* + N).

Paraules clau: *una poca (de)*, *unos pocos (de)*, *unos cuantos de*, construcció pseudopartitiva, concordança

WESTERNISMS WITH *UNA POCA DE GRACIA*

Abstract

In this paper we investigate the geographical distribution of the agreement of the quantifier *un poco de* in pseudopartitive construction in European Spanish, using oral data from rural (from the COSER corpus) and urban (from the PRESEEA corpus) Spanish, as well as data from social networks (Twitter). We show that agreement has a different distribution in the singular (*una poca de*) and in the plural (*unos/as pocos/as de*) and present evidence for the fossilization of *una poca de*, which can be usedindependently of the gender of the noun. We also study two related constructions, namely the occurrence of the quantifier *unos cuantos* in a pseudopartitive construction (*unos cuantos de*), typical of the same area as the forms *unos/as pocos/as de*, and the absence of *de* with the quantifier *un poco* in all its forms (*un/a poco/a* + N, *unos/as pocos/as* + N).

Keywords: *una poca (de)*, *unos pocos (de)*, *unos cuantos de*, pseudo-partitive construction, agreement

1. Introducción

Que comprender la dialectología del español no es posible sin mirar a sus lenguas vecinas es una lección que no nos cansamos de reaprender. Me acerqué a la concordancia de *un poco de* concibiéndola como andalucismo, pero, como veremos, esa calificación es poco precisa. En el plural es un claro occidentalismo, que, curiosamente, parece raro en español de Asturias, pero común en asturiano. Imposible observar un posible caso de asturleonesismo sin pensar en (y consultar las obras de) Ramón d'Andrés, que, si bien no ha tratado en detalle este tema, es usuario de la construcción, como vemos en (1). Sirvan estas líneas de homenaje a quien tantas mirillas ha abierto para escudriñar las hablas de Asturias y de toda la península ibérica.

(1) El Llibru Ordinariu recueye'l topónimu mayormente como «*Gijon*», anque unes poques de veces apaez tovía «*Xijon*» […] («Gigia nun ye Xixón», *El Miradoriu*, 28/2/2021, Ramón d'Andrés).

La concordancia del cuantificador *poco* en construcción pseudopartitiva (*una poca de agua, unos pocos de libros*), a pesar de estar poco estudiada, parece presentar una distribución occidental en el español peninsular actual (Eberenz 2002), aunque también se ha considerado típica de las hablas andaluzas (NGLE 2009: §20.2n, Guzmán & Sáez 2018, Fernández Alcaide 2019, 2021, 2022). Nuestro objetivo es ofrecer una descripción detallada de la distribución geográfica y sociolingüística de esta construcción en el español europeo actual, así como la de otras conexas. La desatención que prestamos a la situación americana no se debe a su falta de interés, sino a la modestia de este primer acercamiento.

En el apartado 2 ofrecemos el estado de la cuestión. En este trabajo nos centramos fundamentalmente en la construcción pseudopartitiva con concordancia, que observamos en el habla rural (apartado 3), en el habla urbana (apartado 4) y en Twitter (apartado 5). No obstante, dedicamos el apartado 6 a dos construcciones conexas: el cuantificador *unos cuantos* en construcción pseudopartitiva (apartado 6.1) y el cuantificador *un poco* en construcción adyacente (apartado 6.2). Ofrecemos unas someras conclusiones y algunas ideas para la investigación futura en el apartado 7. Puesto que nuestra meta es, por ahora, centrarnos en la distribución geográfica y sociolingüística de estas variantes, nos hemos limitado a estudiar las formas no canónicas, sin compararlas con las canónicas, por lo que renunciamos a ofrecer observaciones cuantitativas de calado.

2. Estado de la cuestión

Rolf Eberenz (2002, 2011) nota que las singularidades estructurales que presenta *poco* son una causa probable de los múltiples fenómenos de variación que afectan al cuantificador, que además de la construcción adyacente con concordancia (*poca agua,*

pocos libros), típica de otros cuantificadores (*mucha agua, tantos libros*), aparece en construcción pseudopartitiva en combinación con el artículo indefinido (con sustantivos incontables o abstractos: *un poco de agua, un poco de miedo*) o se combina con este en ausencia de la preposición (con sustantivos plurales: *unos pocos libros, unas pocas personas*). Mientras que esta última encuentra parangón en el cuantificador *unos cuantos*, la segunda es exclusiva de *poco*. Estas posibilidades son las propias de la lengua estándar, pero las variedades del español actual documentan posibilidades que rellenan todos los huecos del paradigma: la construcción pseudopartitiva puede concordar (*una poca de agua*) y aparecer en el plural (*unos pocos de libros*, *unas pocas de personas*), mientras que la preposición *de* puede estar ausente también en singular, con y sin concordancia (*un poco miedo*, *un poco agua*, *una poca agua*) (Eberenz 2002, 2011; NGLE 2009: §20.2ñ). Por último, encontramos que *unos cuantos* puede aparecer también en la construcción pseudopartitiva (*unos cuantos de niños, unas cuantas de personas*) (NGLE 2009: §20.2n).[1]

No todas estas construcciones presentan la misma profundidad histórica. La más antigua parece ser la construcción pseudopartitiva en plural (*unos pocos de libros*), que se documenta desde el siglo XIII y que no pierde fuerza en la documentación hasta el siglo XVII (Eberenz 2011). De acuerdo con Octavio de Toledo (2023: nota 2), en los siglos XIII y XIV se observa un reparto dialectal, según el cual la forma con preposición es más frecuente en Castilla, mientras que su ausencia es propia del oriente. Eberenz (2002) documenta la construcción pseudopartitiva concordada en singular (*una poca de agua*) a partir del siglo XIV, pero Guzmán & Sáez (2018) adelantan esta datación al siglo XIII y notan que se incrementa en el siglo XV. Ambos estudios concuerdan en que la construcción es habitual en los siglos de Oro (Eberenz 2002, Guzmán & Sáez 2018). En España, Guzmán & Sáez (2018) indican que la construcción es ya andaluza (o principalmente meridional) a partir del siglo XIX, aunque Fernández Alcaide (2021) lo

[1] No nos ocupamos de otra variante que documenta Eberenz (2011), pero que considera ausente de la lengua moderna, incluidas sus variedades: la estructura con preposición, pero sin artículo indefinido (*poca de agua, pocos de libros*). Al menos en singular esta construcción parece haber sido fundamentalmente oriental (Eberenz 2011).

pone en duda e indica que se encuentra en toda la península ibérica.[2] La más tardía de estas construcciones parece ser la que carece de preposición en singular (*una poca agua*), que Eberenz (2002) atestigua en el Siglo de Oro. Este fenómeno suele atribuirse a la pérdida de la preposición *de* propia del habla (Eberenz 2002, NGLE 2009: §20.2ñ), aunque debe tenerse en cuenta también el paralelismo estructural con la forma plural (*unos pocos libros*). Por último, aunque carecemos de información histórica sobre la aparición de la preposición *de* con *unos cuantos*, es de suponer que este es un fenómeno bastante más tardío, ya que el propio cuantificador lo es: se documenta por primera vez en el siglo XVI en el oriente peninsular y no se generaliza a todo el territorio hasta la primera mitad del siglo XVIII (Octavio de Toledo 2023).

En cuanto a la distribución geográfica de estas formas, solamente contamos con algunas menciones en manuales y monografías dialectales, que apuntan de forma consistente al occidente. La construcción pseudopartitiva concordada con *un poco*, tanto en plural como en singular, se menciona como propia del habla del Rebollar (Salamanca) (Iglesias Ovejero 1982) y de Extremadura (Salvador Plans 1987). Algunos autores solo aportan ejemplos del plural: Zamora Vicente (1943, 1970) para Extremadura y Andalucía Occidental; Álvarez Martínez (1996) para el extremeño; Borrego Nieto (1996) para el dialecto leonés, y Álvarez (1949) para el habla de Babia y Laciana. Solo Cummins (1974) incluye, en su descripción del habla de Coria, casos de *unos cuantos* en construcción pseudopartitiva junto con ejemplos concordados de *un poco de* en plural y singular. Por su parte, Francisco Sánchez (2017), que describe el habla de la Sierra de Francia, solo menciona la construcción pseudopartitiva con *unos cuantos*. Por último, la NGLE (2009: §20.2n) indica que la construcción concordada sobrevive en Andalucía. La falta de sistematicidad de las menciones y sus ausencias en trabajos sobre las mismas zonas restan valor a las ausencias en otras zonas: como es sabido, la dialectología le ha prestado tradicionalmente poca atención a la sintaxis, por

[2] Los ejemplos españoles que aporta de cartas particulares en Fernández Alcaide (2019) son decididamente occidentales, tanto en singular (Ronda, La Palma y Sevilla) como en plural (Zafra, Badajoz, Sevilla, Palencia).

lo que las lagunas pueden ser tanto un reflejo de una verdadera ausencia de la construcción como de una falta de conciencia sobre su estatus no general.

¿Y en las lenguas vecinas? La Academia de la Llingua Asturiana (2001: 115-117, 340) da cuenta de una situación compleja también en asturiano. La construcción pseudopartitiva es posible incluso con el cuantificador no precedido por el artículo indefinido, tanto en singular como en plural, pero en singular no parece haber concordancia, sino que se emplea la forma neutra: *cargái poco (de) carbón y apúrrime poco (de) fruta, mercó poques (de) peres*. Como en español, se considera que la omisión de la preposición es una elipsis en el caso del singular, pero no así en el caso del plural. Por otro lado, cuando el masculino *pocu* aparece tras el artículo indefinido, todos los ejemplos son de sustantivos singulares y no desencadenan la concordancia; además, se indica que la preposición puede omitirse: *apúrrime un pocu (de) fruta*. Sin embargo, en la propia redacción de la *Gramática* encontramos ejemplos de la construcción en plural concordada (véase 2a), lo que solo deja fuera la concordancia en femenino singular. Esta sí se documenta en corpus, como se ve en (2b), lo que sugiere que carece de altura social.

(2)

a) El final «-us» ye raru nel asturianu normativu. Apaez nunos pocos de casos […] (Academia de la Llingua Asturiana, *Gramática de la Llingua Asturiana*, p. 34).

b) Con una poca de práctica pa clasificales, evítense les enquivocaciones fácil (Xosé María Fernández, *Bioloxía: una historia de futuru*, ESLEMA).

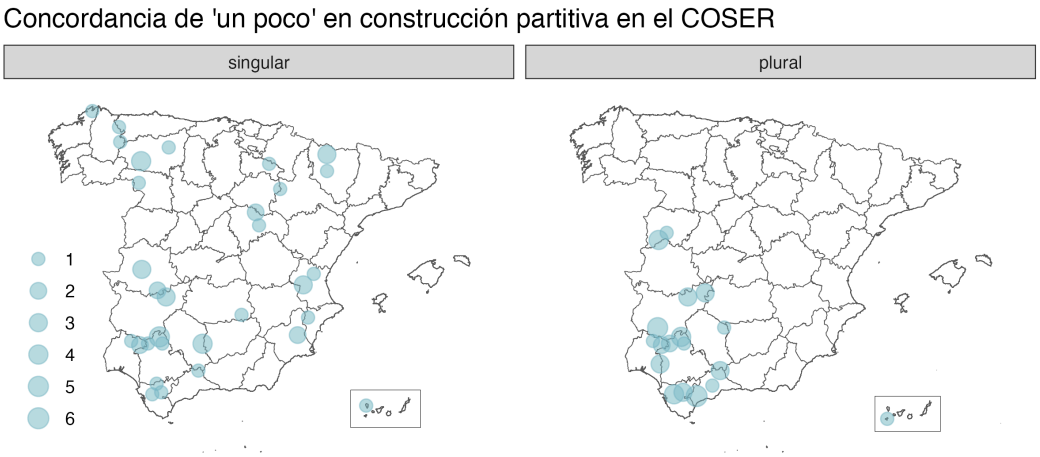
En gallego, sin embargo, la complejidad parece menor. De acuerdo con Álvarez, Regueira & Monteagudo (1986: 248) *un pouco* en construcción pseudopartitiva toma siempre sustantivos en singular (*un pocuo de pan, un pouco de agua*), aunque lo más frecuente es que aparezca sin la preposición y con concordancia, tanto en singular como en plural (*un pouco pan, unha pouca carne, uns poucos rapaces*). Por lo que respecta al catalán, Brucart & Rigau (2002) mencionan la construcción pseudopartitiva para los cuantificadores *quant, molt, tant* y *poc*, únicamente en ausencia del artículo

indefinido. Indican que esta es menos frecuente que la variante en adyacencia, especialmente cuando hay concordancia (es decir, *poca de gent, quantes de preocupacions*), que parece ser una forma exclusivamente dialectal y de mayor frecuencia en la variedad mallorquina. En síntesis, es en asturiano y en español donde *poco* presenta más oportunidades de variación. Tratemos de poner un poco de orden en lo que ocurre en esta última lengua.

3. Concordancia de un poco de en el español europeo rural

El corpus COSER proporciona datos muy valiosos sobre la extensión de la concordancia de *poco* en construcción pseudopartitiva en las hablas rurales de España. La búsqueda de los artículos indefinidos *una/unos/unas* seguidos del cuantificador concordado (*poca/pocos/pocas*) y la preposición *de* ofrece 101 ejemplos válidos de la construcción, que se reparten en 23 provincias distintas (véase el mapa 1).[3] Como se puede ver, la distribución de la construcción no es idéntica en todos los contextos. Así, la concordancia en singular, ejemplificada en (3a), presenta una distribución prácticamente bimodal, con una franja occidental, que se extiende desde el extremo norte al extremo sur (incluyendo La Palma), y otra oriental, con una extensión más reducida, pues no llega a Andalucía, y con una red menos tupida. Por su parte, la concordancia en plural, ilustrada en (3b-c), es exclusiva del occidente, especialmente de las zonas central y meridional.

[3] Las búsquedas se han realizado de dos formas distintas. La búsqueda avanzada se ha utilizado para buscar (en forma, no lema) *una/unos/unas seguidos de poca/pocos/pocas* y luego seguida de *de*. Estas búsquedas se hicieron el 19 de enero de 2023. Para obtener las formas del cuantificador con diminutivos se hicieron, en la búsqueda básica, las dos búsquedas siguientes, con expresiones regulares: "\bunas? poqu\w*as? de" "\bunos poqu\w*os de". Estas búsquedas se hicieron el 2 de enero de 2024.



Mapa 1. Concordancia de número de *un poco de* en el COSER.

(3)

a) En cuanto vio el camión y hizo una poca de maniobra que se pudo deshacer el coche del camión, el camión se fue (Canredondo, Guadalajara, COSER-1902).

b) Nosotros éramos unos pocos de hermanos en… en mi casa (Fuenlabrada de los Montes, Badajoz, COSER-0702).

c) Hoy también la semilla la cogen en el campo, porque mi hijo, un año, fue, cogió unas pocas de matas y sembró en mi huerto unas poquitas, y había tantas tagarninas que daba gloria (Torrecera, Jerez de la Frontera, Cádiz, COSER-1121).

En tres ocasiones documentamos ejemplos del cuantificador concordado en singular pero con alcance sobre un sustantivo plural, como se ve en (4). Aunque en los tres casos nos encontramos con hablantes con aspiración y pérdida de consonantes finales, los ejemplos resultan claros al oído. Al caso de (4c) puede objetársele la interrupción y el tener elementos interpuestos, pero (4a-b) son claros. El ejemplo de (4b), con el *pluralia tantum ganas*, tiene el interés añadido de que el sustantivo ya está cuantificado por el comparativo *más*. Volveremos sobre esta falta de concordancia más adelante, en el apartado 5.

(4)

a) Luego se echa una poca de migas y una poquina de agua, se… deslía y luego se echan las otras migas, se van haciendo y así (Talaván, Cáceres, COSER-1020).

b) Hoy dice: "¿Qué vamos a comé?", y digo: "Amos a comé pimientos asaos y después, filetes empanaos". "[A-Inn] una poquilla de más ganas" (Cañete de las Torres, Córdoba, COSER-1517).

c) Hacen otras cosas que con harina y... una poquita de..., le dicen... parpuchas le dicen, pero están también muy buenas, buenísimas están (La Atalaya, Villanueva de Algaidas, COSER-3002).

4. Concordancia de *un poco de* en el español europeo urbano

El corpus PRESEEA nos puede proporcionar datos de la otra cara de la moneda: las hablas urbanas. Al buscar en las doce ciudades españolas disponibles,[4] obtenemos 13 ejemplos en cuatro ciudades: todas las andaluzas. Estos ejemplos son producidos por 9 hablantes distintos: 2 de Cádiz, 2 de Málaga, 4 de Sevilla y 1 de Granada (nótese que en el COSER no tenemos ejemplos granadinos). Estos hablantes son de todos los niveles educativos (4 del nivel alto, 1 del medio y 4 del bajo) y géneros (5 mujeres y 4 hombres) y solo parecen mostrar un sesgo etario: 6 de estos hablantes pertenecen al grupo de más edad y los otros tres, al grupo intermedio; es decir, no obtenemos ejemplos de los hablantes más jóvenes.

[4] Se trata de Alcalá de Henares, Cádiz, Granada, Gijón, Las Palmas de Gran Canaria, Madrid, Málaga, Palma (Mallorca), Santander, Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia. Para todas estas ciudades menos Palma de Mallorca hicimos las búsquedas usando la herramienta de búsqueda avanzada del corpus. Buscamos los indefinidos *una/unos/unas* seguidos de *poca/pocos/pocas/poquita/ poquitos/poquitas/poquilla/poquillos/poquillos* y la preposición *de*. No obtuvimos ejemplos con los diminutivos. Estas búsquedas se realizaron el día 19 de enero de 2023 y se repitieron el 3 de enero de 2024 para añadir las ciudades que se habían incorporado recientemente. Todos los ejemplos se revisaron manualmente para asegurar que habían sido producidos por los informantes y no por los entrevistadores. Palma no está disponible en este buscador, así que hicimos las búsquedas en la web del corpus. Buscamos las secuencias *una poca de/unos pocos de/unas pocas de*, que no obtuvieron resultados. Además, buscamos, también sin éxito, las secuencias *una poquita/unos poquitos/unas poquitas/una poquilla/unos poquillos/unas poquillas /una poqueta/unos poquetes/unas poquetas.*

Todos los ejemplos documentados son casos del plural, como los ilustrados en (5). Esto no parece una cuestión baladí: la búsqueda de las secuencias *un poco/poquito/poquillo de* seguidas de un sustantivo femenino arroja 26 ejemplos en estas cuatro ciudades, producidos por 20 hablantes distintos y repartidos de forma bastante equitativa en las cuatro ciudades (4 hablantes en Cádiz y en Granada, 6 en Málaga y Sevilla). Estos hablantes pertenecen a todos los niveles educativos (5 del alto, 9 del medio y seis del bajo), grupos etarios (11 del grupo más joven, 5 del intermedio y 4 del de mayor edad) y géneros (13 hombres y 7 mujeres). Los datos del PRESEEA sugieren, por tanto, que en el habla urbana hay una preferencia por no realizar la concordancia de *poco* en la construcción partitiva cuando esta cuantifica a un sustantivo singular, mientras que la misma concordancia con los sustantivos plurales está extendida a toda la población, con la posible excepción de los jóvenes.

(5)

a) Entonces yo lo que quiero es tener un trabajo // de unas pocas de horas / vamos de una pocas de horas (Granada, PRESEEA, GRAN_M23_010).

b) Es que hay un hay unos pocos de sitios lo del hotel Almirante hay unos pocos de sitios que eso está todo ahí (Cádiz, PRESEEA, CADI_M31_010).

5. Concordancia de *un poco de* en el español europeo en Twitter

A pesar de que los datos localizados en los corpus orales son muy informativos, son también escasos, por lo que los completaremos con datos procedentes de las redes sociales, concretamente de Twitter (actualmente llamada X) —sobre la utilidad de los datos de esta red social para documentar usos marcados dialectalmente, véanse Estrada Arráez & De Benito Moreno 2016, De Benito Moreno & Estrada Arráez 2018—. El 30 de septiembre de 2022 utilizamos el acceso académico que entonces permitía la API de Twitter para descargar todos los tuits etiquetados como producidos en España y en lengua española que, desde el primer día del año 2008 hasta ese momento,

contuvieran las secuencias *una poca de, unas pocas de* y *unos pocos de*. Estas búsquedas nos devolvieron 5010 tuits, de los cuales 1223 correspondían a la secuencia *una poca de*; 1311, a *unas pocas de* y 2476, a *unos pocos de*.

Tras una anotación semiautomática de los ejemplos (basada en las terminaciones de la palabra inmediatamente posterior a la secuencia) y una comprobación manual posterior, descartamos aquellos tuits en que la secuencia no corresponde a la construcción buscada, como los que se ofrecen en (6a), en que el cuantificador *poco* concuerda en la construcción partitiva (no en la pseudopartitiva), o en (6b), en que el sustantivo con que concuerda *un poco* está elidido, casos excluidos de nuestra búsqueda.[5]

(6)[6]

a) Unas pocas de tantas @user [enlace].

b) @user @user Seguro que les dio agua de Valencia. Que se debió de guardar una poca de su viaje alli.

Asimismo, descartamos los casos en los que el sustantivo que seguía a la secuencia *una poca de* era *gracia*. En su mayoría son citas directas de la canción «La bamba», como la ilustrada en (7a), pero también hay numerosos casos en los que se hace una referencia humorística a la canción, como en (7b). En otros casos las referencias a la canción son más sutiles: en (7c) nos da una pista el seseo gráfico. En (7d), en cambio, no encontramos ningún indicio evidente de que el uso de *una poca de gracia* pretenda evocar la famosa canción. Por precaución, sin embargo, descartamos todos los casos, puesto que los usos evocadores o miméticos son muy frecuentes y

[5] Estos casos son también de interés, pero no permiten averiguar si la concordancia se produce con *un poco de*; con *un poco*, sin preposición, o con las dos.

[6] Con el objetivo de preservar el anonimato de los usuarios y respetar su privacidad, no solo no ofrecemos los nombres de los usuarios ni la fecha de los tuits, sino que hemos realizado algunas alteraciones en el texto de los tuits que impidan su búsqueda literal en la herramienta de búsqueda de X (Twitter). Estas alteraciones consisten en la sustitución de palabras por otras semánticamente próximas, alteraciones gráficas, etc., pero en ningún caso afectan a los elementos clave de la construcción o la secuencia con *poco*.

parece factible que también se hallen detrás de ejemplos como (7d), en los que el usuario puede simplemente confiar en que sus seguidores entiendan la referencia.

(7)

a) PARA BAILAR LA BAMBA SE NECESITA UNA POCA DE GRASIAAA.

b) Está científicamente comprobado que para bailar la bamba se necesita una poca de gracia.

c) @user Me da mas risa que decir "te quiero", y la cosa hay que tomársela con una poca de grasia.

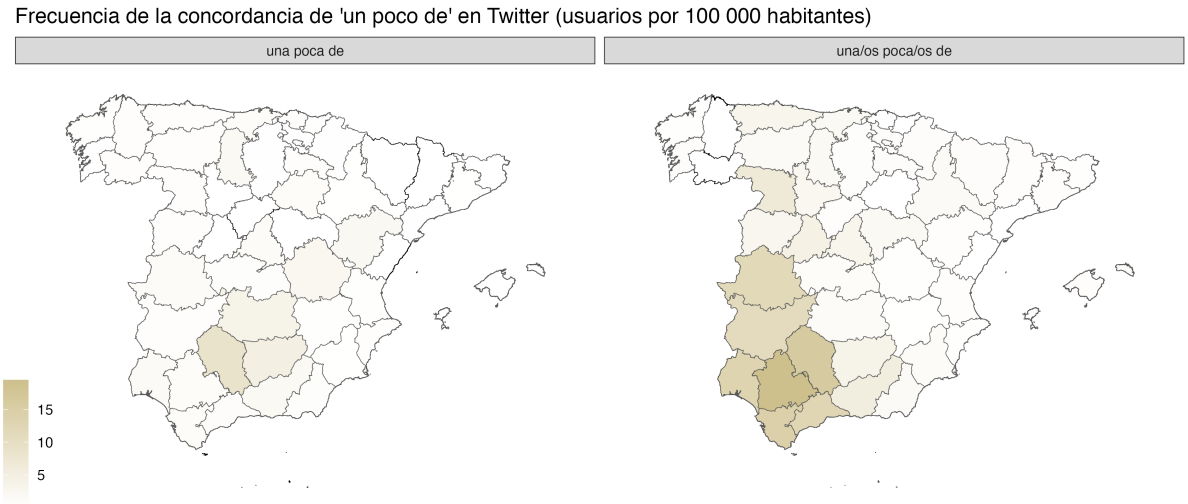
d) Ya sabemos que en realidad le ha hecho una poca de gracia [enlace].

El filtrado de los ejemplos deja un total de 3773 ejemplos en los que el cuantificador está seguido de un sustantivo que concuerda en género (no necesariamente en número, como veremos abajo), repartidos en 745 de *una poca de*, 1119 de *unas pocas de* y 1909 de *unos pocos de*. Si bien todos estos tuits fueron devueltos por la API de Twitter como producidos en España, el hecho es que no todos ellos tienen información geográfica asociada. Sin embargo, muchos usuarios dan información geográfica de forma opcional en su perfil, localización que, además, está sujeta a menos variaciones que la geolocalización automática.[7] Con la librería de R «ggmap» asignamos coordenadas a este campo de forma automática, lo que pudo hacerse con éxito en un 66,7% de los casos (2517 tuits). De estos, 2354 (es decir, el 93.5%) tienen una ubicación situada en España y fueron escritos por 1962 usuarios distintos.

Esos usuarios son los representados en el mapa 2, que presenta el número de usuarios que produce la construcción por provincia, normalizado por la población de esta: es decir, el número de usuarios por 100 000 habitantes que produjo la construcción en nuestra muestra. Esto nos permite relativizar las frecuencias absolutas: por ejemplo, 206 usuarios de Madrid y 125 de Córdoba produjeron algún ejemplo de la construcción en plural; sin embargo, normalizadas por población, esto supone apenas

[7] Esto no significa, por supuesto, que el campo de ubicación ofrezca siempre información fiable respecto del lugar de origen del tuitero, pero parece ofrecer poco ruido (de Benito Moreno en preparación).

3 usuarios por 100 000 habitantes en Madrid frente a 16 en Córdoba. En conformidad con los datos del COSER, el mapa 2 muestra dos patrones espaciales distintos: mientras que la construcción plural dibuja un patrón claramente occidental y centromeridional, la construcción en singular es más homogénea y menos frecuente. En los datos de Twitter se observa un pequeño núcleo del singular en Córdoba, pero nótese que las diferencias para esta provincia entre ambas construcciones son muy relevantes, pues la concordancia plural tiene prácticamente el doble de frecuencia que la singular, que es de 8,5 usuarios por 100 000 habitantes.



Mapa 2. Frecuencia de la estructura pseudopartitiva *un poco de* en Twitter[8]

Como mencionamos más arriba, los tuits recogidos documentan discordancias de género y número. Si bien estas aparecen en todas las direcciones, la figura 1, que contiene todos los casos documentados en la muestra (es decir, no solo los casos atribuibles a usuarios que ofrecen una ubicación española), muestra que las diferentes discordancias presentan frecuencias bastante distintas entre sí.[9] Lo primero que llama la atención de los datos presentados en la figura 1 es que los cuantificadores plurales

[8] El mapa no representa las islas Canarias, que aportan frecuencias mínimas: mientras que en Las Palmas no hemos recogido ejemplos, en Santa Cruz de Tenerife la construcción singular tiene una frecuencia de 0,574 por 100 000 habitantes y la plural, de 0,479.

[9] Hemos excluido aquellos casos que son ambiguos en cuanto al género (fundamentalmente extranjerismos no integrados) o al número (algunos sustantivos acabados en *-s*, como *virus* o *zas*).

(*unos pocos de, unas pocas de*) son muy poco proclives a las discordancias de género (que son casi inexistentes: 0,9% en el caso de *unas pocas de* y 0,16% en el caso de *unos pocos de*), mientras que estas son bastante más frecuentes en el caso de *una poca de* (11,3 %). Por otro lado, la figura incluye una categoría de neutros, en la que se incluyen casos como los de (8), en los que el sustantivo es el nombre de un producto audiovisual. Aunque en el caso de los cuantificadores plurales parece ser posible reconstruir un sustantivo elidido (*juegos, partidas*), no es así con *una poca de*, que es, además, el que se emplea más frecuentemente en estos casos.

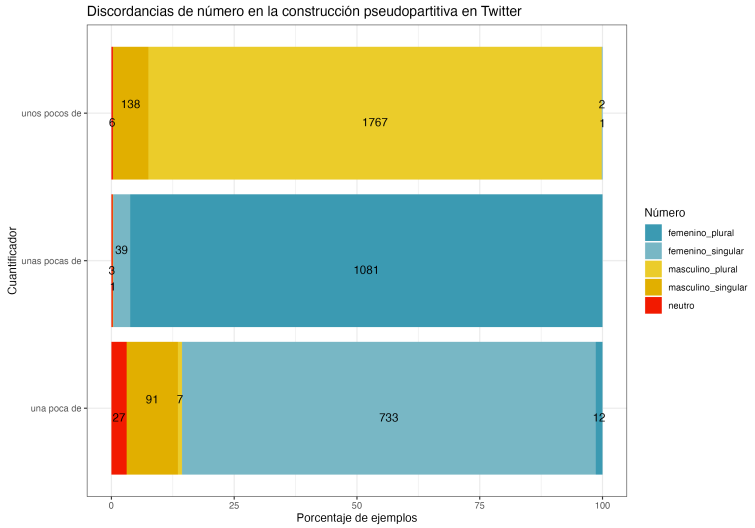


Figura 1. Discordancias de número en la construcción pseudopartitiva

(8)

a) Venga una poca de mentes criminales.

b) jugando unos pocos de call of duti.

c) Toca momento de relax con unas pocas de caos total.

Por tanto, los dos tipos de discordancia parecen obedecer a tendencias distintas. Las discordancias con *una poca*, como las observadas en el COSER (véase el apartado 3) y las ilustradas en (9a-b), sugieren una fijación de la estructura en singular, que podría deberse a un paralelismo con otros cuantificadores femeninos, como *una mijilla*. Este paralelismo se ve corroborado por el ejemplo (10), extraído del COSER, en que el

cuantificador se encuentra modificado a su vez por un adjetivo (*pequeña*), como si se tratara de un elemento nominal.[10] El caso de (9c), sin embargo, es perfectamente ambiguo, pues vemos que al sustantivo, evidentemente plural (*vecee*) le falta la *-s* final, probablemente por un ánimo de representar la aspiración o elisión de esta consonante a final de sílaba. ¿Cómo saber que no ocurre lo mismo con *una poca*?[11] En cualquier caso, los casos que más claramente apoyan la fijación de *una poca* son los ejemplos de (9d-g), en los que se emplea ya no para cuantificar sustantivos, sino para graduar adjetivos, intensificar locuciones y cuantificar infinitivos.[12]

(9)

a) Me ha dado una poca de náuseas

b) Y si me prepara una poca de salchichas y una mijilla de kebab con su salsita de yogur, su ketchup y más queso. Me caso! [enlace]

c) @user @user se lo ha robaoo ya una poca de vecee jajaja esta Loko

d) Pa ser sincero estoy una poca de cansao

e) Te voy a echar una poca de menos, pero es poco tiempo, vengaaa 😬

f) Ojalá le den una poca de por culo a Matemáticas, ¿no?

g) Vamos a una poca de dormir, o qué? :) Noche memorable, la verdad.

(10) Yo ponía todo en botellas y le echaba una poquita pequeña de, de esto, de coñá y unos granos de café. Nada más (Miranda de Arga, Navarra, COSER-3222).

Las disconcordancias de número de *unos pocos de* y *unas pocas de* parecen estar motivadas generalmente por un deseo de representar una fonética meridional. Así lo sugieren los ejemplos (11a), donde hay otros casos de discordancias que van en ese mismo sentido (*las avispa*). En otras ocasiones, como en (11b), los indicios que

[10] Este tipo de ejemplos no están incluidos en el apartado 3, pues no se corresponden a la búsqueda realizada (en las que *de* es adyacente al cuantificador).

[11] De no ser así, estos casos se asemejarían a aquellos en que *un poco de* aparece con sustantivos plurales y que la NGLE (2009: §20.2o) acota al habla popular y coloquial de algunos países, sin más detalles.

[12] Nótese que la preposición *de* de los ejemplos (9e-f) no es la propia de la construcción pseudopartitiva, sino que pertenece a las locuciones.

apuntan a la mímesis de la oralidad son otros, como las repeticiones vocálicas. En otros casos, como en (12a) no hay otros indicios y es difícil saber si son verdaderas faltas de concordancia: la falta de ejemplos orales aconseja cautela. De hecho, al menos en el caso de *unos pocos*, las discordancias suelen aparecer con palabras cuyo plural es problemático por diversas razones: de los 138 ejemplos documentados de concordancia en masculino singular, 92 (66,7%) corresponden al extranjerismos (como *test* o *tweet*), siglas (como *rt*) o nombres propios recategorizados como comunes (como *barceló*, nombre de un ron), ejemplificados en (12c-e). Sin embargo, encontramos también indicios de fijación, si bien en un único caso, donde *unos pocos de* se refiere a un adjetivo, como se ve en (12f).

(11)

a) Hoy me han dao unas pocas de cornada las avispa me an picado 7 menuda paliza me han dao jajajajaja.

b) Y con esto le daremoos a unas pocas de persona en la boca.. Y teendrán que joodeerse!!

(12)

a) @user Por cierto, la foto ya tiene unos pocos de año 🤣🤣🤣

b) Para la auto a acer unos pocos de test pa estar a full el jueves.

c) Se vienen unos pocos de RT como los que suele favear @user.

d) Unos pocos de barceló-limón mañana? 😇 @user.

e) @user ya sabes que estos días estoy unos pocos de nervioso…

6. Construcciones conexas

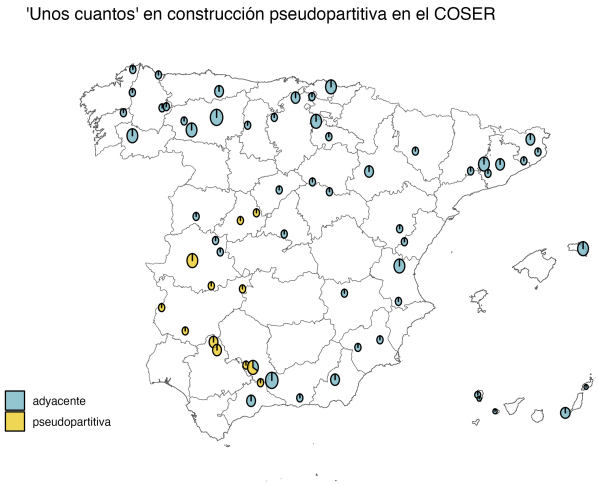
Hasta ahora, los datos sugieren que nos hallamos ante dos construcciones diferentes (una en singular y otra en plural). Para apuntalar esta hipótesis, vamos a examinar brevemente la distribución geográfica de dos construcciones conexas, a saber, el uso del cuantificador *unos/as cuantos/as* en construcción pseudopartitiva (apartado 6.1) y el uso del cuantificador *un poco* en construcción adyacente —con o sin

concordancia con el sustantivo cuantificado— (apartado 6.2). Para el estudio de estas dos estructuras nos basaremos exclusivamente en los datos del COSER y el PRESEEA.

6.1 Unos cuantos *en construcción pseudopartitiva*

Unos/as cuantos/as difiere de *un poco* en que únicamente puede cuantificar sustantivos plurales y lo hace, en el español estándar, por mera adyacencia, sin permitir la construcción pseudopartitiva con *de*. Sin embargo, esta sí es posible en ciertas variedades del español, como se ve en (13). Aunque el COSER únicamente documente 17 ejemplos en 6 provincias distintas, su distribución geográfica, ofrecida en el mapa 3 (en contraste con la construcción con adyacencia), es de lo más sugerente, pues dibuja un patrón occidental y centromeridional a grandes rasgos coincidente con el observado para la estructura *unos/as pocos/as de*. Esta distribución sugiere que, en estas variedades, estos elementos conforman una pareja de cuantificadores plurales con un comportamiento paralelo.

(13) Porque los campos se han dejao de sembrar. Hay unas cuantas de tierras sembradas, pero… vamos (Narros del Puerto, Ávila, COSER-614).



Mapa 3. Concordancia de la estructura pseudopartitiva *un poco de* en el COSER[13]

[13] Los datos se han obtenido empleando la herramienta de búsqueda avanzada (en enero de 2023), por

Las hablas urbanas presentan mayor parquedad de ejemplos. El PRESEEA documenta dos únicos ejemplos de *unos cuantos* en construcción pseudopartitiva —ofrecidos en (14)—, en dos hablantes del grupo de mayor edad y con el nivel de estudios más bajo, pero en dos ciudades muy alejadas entre sí: Granada y Palma.[14] Este último caso contrasta especialmente con la distribución dibujada en las hablas rurales, pero podría deberse a una interferencia del catalán (el hablante que lo produce es bilingüe).[15]

(14)

a) Luego ya / plantaron árboles // crecieron // y ahora otra vez // quitan unos cuantos de árboles // para ponerlo de otra manera (Granada, PRESEEA, GRAN_M31_053).

b) Antes no había coches / yo cuando era joven / aquí solo había unos cuantos / de coches / particulares (Palma, PRESEEA, 3-H-1_Ambas).

Los datos del PRESEEA sugieren, en cualquier caso, que esta construcción no es habitual en el habla urbana, ni siquiera en aquellas ciudades en las que sí se documenta con *poco*, pues *unos cuantos* aparece adyacente al sustantivo en las doce ciudades entrevistadas, si bien con frecuencias absolutas muy distintas: 32 casos en Palma; 10 en Granada; 5 en Alcalá de Henares y Gijón; 3 en Cádiz, Las Palmas de Gran Canaria, Madrid, Málaga y Santander, y 1 en Santiago de Compostela, Sevilla y Valencia. Esto sugiere una asimetría entre estas dos construcciones que no es aparente en los

medio de dos búsquedas: por un lado, los indefinidos *unos/unas* seguidos de *cuantos/cuantas* y la preposición *de* y, por otro, los indefinidos *unos/unas* seguidos de *cuanti*os/cuanti*as* y la preposición *de*, que no ofrece ningún resultado. Esta segunda búsqueda fue confirmada en la consulta básica empleando expresiones regulares, de modo igualmente infructuoso.

[14] Las búsquedas realizadas se hicieron en la herramienta de búsqueda avanzada y consisten en los indefinidos *unos / unas* seguidos de *cuantos / cuantas*. En Palma de Mallorca hicimos dos búsquedas separadas: *unos cuantos* y *unas cuantas*.

[15] Agradezco esta observación a Andrés Enrique-Arias. Recuérdese que la concordancia en construcción partitiva parece ser más frecuentemente el el catalán mallorquín (Brucart & Rigau 2002). Además, el uso de la preposición *de* con valores (pseudo)partitivos, especialmente en oraciones existenciales con *haber* se documenta como interferencia catalán-español (véanse Sinner 2004, Blas Arroyo 1993).

datos del COSER y que podría deberse a una distinta aceptación social, pero solo puede confirmarse con un análisis estadístico más refinado.

6.2 Concordancia de un poco *adyacente al sustantivo*

Mientras que *unos pocos* y *unas pocas* pueden aparecer adyacentes al sustantivo que cuantifican en español estándar, no ocurre lo mismo con las formas en singular (*un poco* y *una poca*). Sin embargo, todas estas construcciones son posibles en español, como se observa en (15), y el COSER ofrece 309 ejemplos en 48 provincias distintas.[16] Estos ejemplos no se reparten de forma equitativa entre todos los cuantificadores, sino que la forma más frecuente es *un poco* (n = 224; 72,5 %), seguida de *una poca* (n = 56; 18,1%). Las formas plurales, a pesar de ser las propias del estándar y, por tanto, esperables en el español general, son menos frecuentes: *unas pocas* (n = 15; 4,9%) y *unos pocos* (n = 14; 4,5%).

(15)

a) Íbamos con el carrito, con bueyes a llevar un poco trigo y a traer el agua mineral (Humada, Burgos, COSER-922).

b) Machaban unos ajos, los colaban bien colaítos, echaban un poquito vinagre y hacían uns poca masa… con el vinagre y los ajitos machaos… (Orellana de la Sierra, Badajoz, COSER-723).

c) Le aprietan mucho para que… se exprima bien todo el cuajo, y después de haberle hecho eso, pues le dejan también unos pocos días si quieres, nada, ese con… un día se hace más rápido que el otro (Villalba de la Loma, Valladolid, COSER-4421).

Estos cuantificadores tampoco se comportan igual respecto de la concordancia de género. Como muestra la Figura 2, mientras que las versiones plurales y la femenina singular concuerdan de forma sistemática con el sustantivo al que cuantifican*, un poco*

[16] Usando la búsqueda avanzada, buscamos las secuencias *un poco / un poqu* / una poca / una poqu* / unos pocos / unos poqu* / unas pocas / unas poqu** seguidas de sustantivo.

puede aparecer con sustantivos singulares tanto masculinos como femeninos (si bien esto de forma menos frecuente). Esta concordancia de *un poco* con sustantivos femeninos, ilustrada en (16a), es consistente con una explicación de la adyacencia por pérdida de la preposición *de*. Encontramos un único caso de *un poco* cuantificando un sustantivo plural, que se ofrece en (16b).

(16)

a) Pos la morcilla se hace con arroz, aquí lo hacemos así, claro, con arroz, puerro y cebolla, y se le echa un poco primienta, manteca, la manteca del cerdo se le echa (Menagarai, Ayala, Álava, COSER-109).

b) No voy a poner un poco trozos porque no se puede comer (Son Macià, Manacor, Mallorca, COSER-4915).

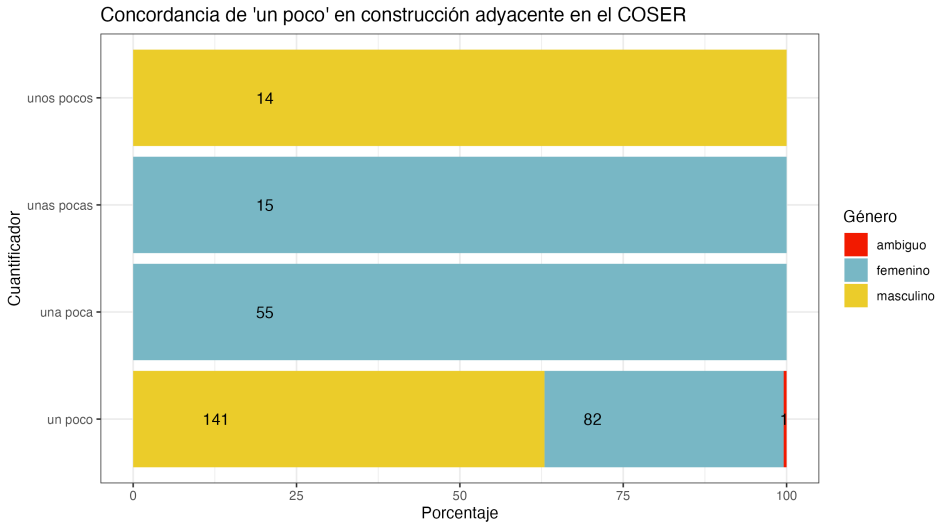
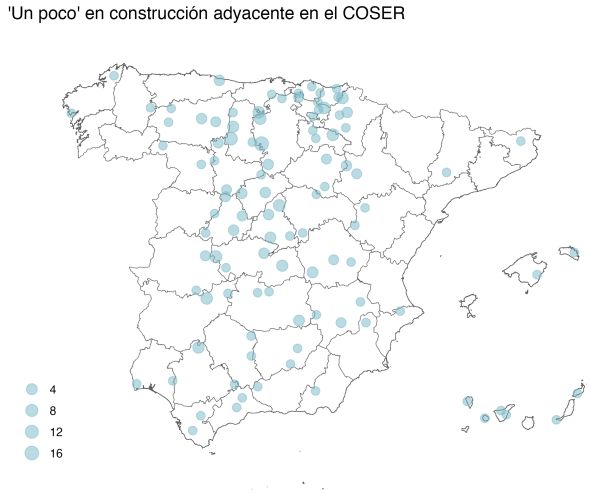


Figura 2. Concordancia de un poco en construcción adyacente

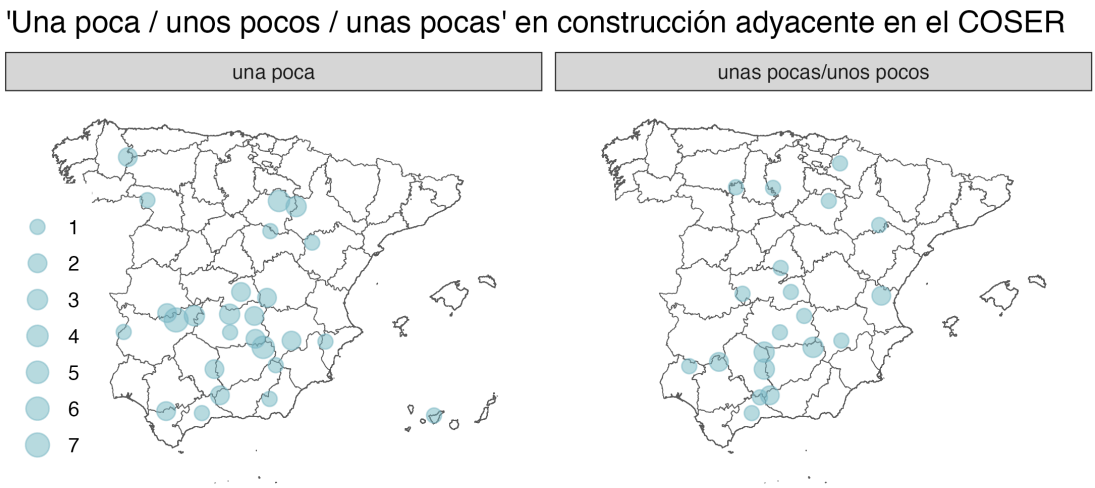
La distribución geográfica ilustra las relaciones de cada forma con la correspondiente construcción pseudopartitiva. Como muestra el Mapa 4, el cuantificador masculino singular *un poco* puede documentarse en prácticamente todo el territorio, con ciertas ausencias en el centro-occidente (Salamanca y Extremadura) y en la comunidad aragonesa. El caso del centro-occidente es especialmente llamativo, por ser esta una zona en la que la /d/ intervocálica se pierde con frecuencia, incluso en contexto preposicional (Estrada Arráez 2019) y merecería la pena hacer un análisis

fonético cuidadoso que confirmara las transcripciones. En cualquier caso, el mapa sugiere que se trata de una forma disponible en prácticamente todas las variedades del español rural. Este no es el caso del cuantificador femenino singular, que, como muestra el Mapa 5, presenta una distribución muy similar a la de *una poca* en construcción pseudopartitiva, aunque parece gozar de menos frecuencia. En ambos casos, los datos apoyan un origen de la construcción adyacente a partir de la pseudopartitiva. Este mismo origen no puede defenderse para el plural, pues, de ser así, esperaríamos que estuvieran restringidas al occidente peninsular (especialmente en la zona centro-meridional). El mapa 5 muestra que este no es el caso, sino que se documentan ejemplos dispersos por todo el territorio.[17]



Mapa 4. *Un poco* en construcción adyacente en el COSER

[17] Canarias no documenta formas del plural.



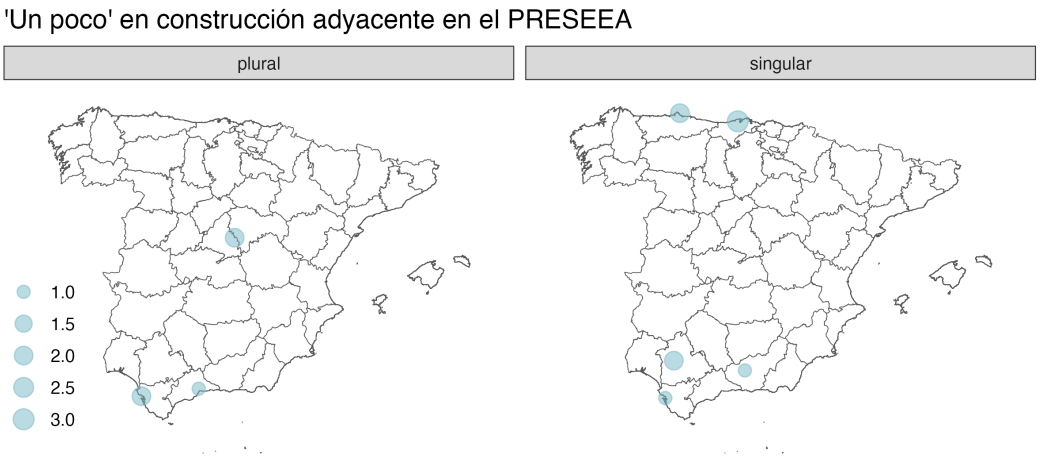
Mapa 5. *Una poca / unos pocos / unas pocas* en construcción adyacente en el COSER

El PRESEEA ofrece únicamente 14 ejemplos del cuantificador en situación de adyacencia para las 12 ciudades españolas. Esta menor frecuencia en el habla urbana también es consistente con un posible origen fonético de la construcción en singular. Los 14 ejemplos están repartidos en 12 hablantes de 7 ciudades distintas: Alcalá de Henares (2 hablantes), Cádiz (3 hablantes), Gijón (2 hablantes), Granada (1 hablante), Málaga (1 hablante), Santander (2 hablantes, 3 ejemplos) y Sevilla (1 hablante, 2 ejemplos).[18] Ninguno de los ejemplos contiene el cuantificador *una poca*: contamos con 9 ejemplos de *un poco*, 4 de *unos pocos* y 1 de *unas pocas*. En cuanto a la concordancia con el sustantivo cuantificado, la situación es similar a la observada en el COSER: el cuantificador siempre concuerda en número con el sustantivo que le sigue y los cuantificadores plurales siempre concuerdan en género. *Un poco* es, por tanto, la única forma que cuantifica a sustantivos masculinos (5 de las 9 veces) y femeninos (4 veces).

Como es esperable, los cuantificadores plurales no están restringidos a un sociolecto determinado: aparecen tanto en niveles educativos altos (4 hablantes) como

[18] En la búsqueda avanzada, buscamos las formas *uno/una/unos/unas* seguidas de *poco/poca/pocas/pocos/poquito/poquita/poquitas/poquitos/poquillo/poquilla/poquillas/poquillos* y, a continuación, un sustantivo (la lematización del corpus, a enero de 2024, ofrece muchos falsos positivos, identificando preposiciones como *de* y *a* como sustantivos: sin embargo, examinamos también los primeros 500 casos de la búsqueda de las formas *uno/una/unos/unas* simplemente seguidas de *poco/poca/pocas/pocos* y no encontramos ningún falso negativo). En el corpus de Palma buscamos cada secuencia de indefinido seguido de variante morfológica de *poco* de forma individual.

bajos (1); en hombres (4) y mujeres (1) y tanto en jóvenes (3) como en hablantes del grupo etario intermedio (2). Pero de *un poco* se puede decir lo mismo: aparece en todos los niveles educativos (2 hablantes del nivel alto, 4 del medio y 3 del bajo), tanto en hombres (5) como en mujeres (4) y en todas las franjas de edad (1 hablante del grupo más joven, 3 del grupo de mediana edad y 4 del de mayor edad). La distribución geográfica es menos informativa en el caso del PRESEEA, pues los ejemplos son escasos y la red de puntos menos densa. Sin embargo, el mapa 6 muestra que el cuantificador en posición adyacente no está restringido al andaluz occidental ni en singular (recuérdese que solo tenemos ejemplos del cuantificador masculino) ni en plural.



Mapa 6. El cuantificador *un poco* en construcción adyacente en el PRESEEA.

7. Conclusiones

El estudio de corpus de los fenómenos de variación que afectan al cuantificador *poco* ha permitido ampliar nuestro conocimiento de las distintas construcciones consideradas. Los datos de la construcción pseudopartitiva apoyan una separación entre la concordancia en singular y la concordancia en plural. La primera (*una poca de agua*), por un lado, presenta una distribución geográfica amplia, sin un foco específico y parece gozar de poca altura social. La concordancia en plural (*unos pocos de agua*),

sin embargo, es propia de las hablas occidentales, especialmente de las centro-meridionales, alcanza más prestigio que la concordancia singular en esta región y convive con el uso de *unos cuantos* en construcción pseudopartitiva. La penetración de este último rasgo en el habla urbana es más rara: en el futuro deberá estudiarse si las dos construcciones, que forman una perfecta alternancia paradigmática, reciben distintas consideraciones sociales. Además, los datos apoyan la hipótesis de que el uso de *un poco* concordado y adyacente al sustantivo se origina en la pérdida de la preposición *de* de la construcción pseudopartitiva, al menos en el singular. En cuanto a la construcción adyacente en plural, esta goza de una distribución geográfica más amplia que la construcción pseudopartitiva, lo cual es esperable dado su carácter estándar. Sorprende, quizá, su baja frecuencia, siendo una forma no marcada como subestándar, pero debe tenerse en cuenta que compite con otros cuantificadores plurales (como *algunos*).

Desde el punto de visto metodológico, debe subrayarse la utilidad de los datos provenientes de Twitter, que, si no añaden demasiada información a la distribución geográfica, sí permiten hacer un estudio detallado de las discordancias de género encontradas, gracias a su mayor cantidad. Estos datos muestran que, igual que *un poco de*, *una poca de* puede cuantificar sustantivos de ambos géneros e, incluso, de ambos números.

Queda mucha labor para el futuro: además de ser preciso un panorama más detallado de lo que ocurre en lenguas vecinas, especialmente el asturiano, nos hará falta un estudio variacionista del español, que ilustre también la alternancia con la forma estándar *un poco de* en el caso del singular. Por otra parte, los (pocos) datos del PRESEEA y su combinación con los de Twitter sugieren que la concordancia plural puede estar sujeta a variación diafásica: sería deseable averiguar si esto es así y en qué medida.

Referencias

ACADEMIA DE LA LLINGUA ASTURIANA (2001) *Gramática de la Llingua Asturiana*, Academia de la Llingua Asturiana: Uviéu.

ÁLVAREZ, Guzmán (1949) *El habla de Babia y Laciana*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.ª Ángeles (1996) "Extremeño", en M. Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica*. *El español de España*, Barcelona: Ariel, 170-182.

ÁLVAREZ, Rosario, Henrique MONTEAGUDO & Xosé Luis REGUEIRA (1986) *Gramática Galega*, Vigo: Galaxia.

BLAS ARROYO, José Luis (1993) *La interferencia lingüística en Valencia (dirección: catalán → castellano)*, Castellón: Universitat Jaume I.

BORREGO Nieto, Julio (1996) "Leonés", en M. Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica*. *El español de España*, Barcelona: Ariel, 139-158.

BRUCART, Josep M. & Gemma RIGAU (2002) "La quantificació", en J. Solà, M.-R. Lloret, J. Mascaró & M. Pérez Saldanya (dirs.), *Gramàtica del català contemporani*, Barcelona: Empúries, vol. 2, 1517-1589.

COSER = FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. (dir.) (2005-) *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* <www.corpusrural.es>.

CUMMINS, John G. (1974) *El habla de Coria y sus cercanías*, London: Tamesis Books Limited.

DE BENITO MORENO, Carlota & Ana ESTRADA ARRÁEZ (2018) "Aproximación metodológica al estudio de la variación lingüística en las interacciones digitales", *Revista de Estudios del Discurso Digital (REDD)*, 1, 74-122.

DE BENITO MORENO, Carlota (en preparación) '*Ojalá tener todos los datos': the origin of a syntactic innovation in Spanish*, tesis de habilitación, Universidad de Zúrich.

ESLEMA = Proyectu Eslema <https://eslema.it.uniovi.es/corpus/busqueda.html>

EBERENZ, Rolf (2002) "'Una poca de agua' – sobre la fortuna diasistemática de una variante gramatical", en A. Wesch, W. Weidenbusch, R. Kailuweit & B. Laca (eds.), *Sprachgeschichte als Varietätengeschichte*, Tübingen: Stauffenburg Verlag Brigitte Natt, 187-194.

EBERENZ, Rolf (2011) "*Poca de agua, pocos de árboles, unos pocos de árboles*: sobre cuantificadores indefinidos con *de* partitivo", en J. J. de Bustos Tovar, R. Cano Aguilar, E.

Méndez García de Paredes & A. López Serena (eds.), *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*, Sevilla: Universidad de Sevilla, v. 1, 495-508.

ESTRADA ARRÁEZ, Ana & Carlota DE BENITO MORENO (2016) "Variación en las redes sociales: datos twilectales", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, XIV, 28, 2, 77-111.

ESTRADA ARRÁEZ, Ana (2019) *The loss of intervocalic /d/ in European Spanish*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

FERNÁNDEZ ALCAIDE, Marta (2019) "Norma sevillana y América: revisión crítica y nuevos datos", en V. Codita (ed.), *La configuración histórica de las normas del castellano*, Valencia: Tirant Humanidades, 335-358.

FERNÁNDEZ ALCAIDE, Marta (2021) "Representación de las hablas andaluzas en los corpus del español y revisión de sus rasgos sintácticos", *Verba*, 48, 1-25.

FERNÁNDEZ ALCAIDE, Marta (2022) "¿Una sintaxis andaluza?", en A. Narbona Jiménez & E. Méndez García de Paredes (eds. y coords.), *Nuevo retrato lingüístico de Andalucía*, Sevilla / Huelva: Universidad Internacional de Andalucía, 191-216.

FRANCISCO SÁNCHEZ, Gonzalo (2017) *El habla de la Sierra de Francia en su contexto histórico, geográfico y social*, Salamanca: Diputación de Salamanca.

GUZMÁN RIVERÓN, Martha & Daniel Moisés SÁEZ RIVERA (2018) "Morfosintaxis histórica de los demostrativos e indefinidos desde la época colonial a la actual", en J. Sánchez Méndez (ed.), *Estudios de morfosintaxis histórica hispanoamericana. El pronombre*, Valencia: Tirant lo Blanch.

IGLESIAS OVEJERO, Ángel (1982) *El habla de El Rebollar (Salamanca). Descripción*, Salamanca: Excma. Diputación Provincial.

NGLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009) *Nueva gramática de la lengua española,* Madrid: Espasa.

OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA, Álvaro S. (2023) "El cuantificador que vino del este: historia de unos cuantos", *Biblioteca de Babel: Revista de Filología Hispánica*, 1, 215-235.

PRESEEA = *Corpus del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América* (2014-), Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. <http://preseea.linguas.net>

ggmap = David Kahle & Hadley Wickham. "ggmap: Spatial Visualization with ggplot2". *The R Journal*, 5, 1, 144-161. <http://journal.r-project.org/archive/2013-1/kahle-wickham.pdf>

SALVADOR PLANS, Antonio (1987) "Principales características morfosintácticas", en A. Viudas Camarasa, M. Ariza Viguera & A. Salvador Plans, *El habla de Extremadura*, Salamanca: Editora Regional de Extremadura, 39-44.

SINNER, Carsten (2004) *El castellano de Cataluña. Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos, pragmáticos y metalingüísticos*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

ZAMORA VICENTE, Alonso (1970) *Dialectología española*, Madrid: Gredos.

ZAMORA VICENTE, Alonso (1943) *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.